



Estornino pinto *Sturnus vulgaris*
adulto en plumaje no reproductivo.
Oncativo, Córdoba, Argentina.
21 de Agosto 2020.
Foto: Francis Merlo.

Primeros registros de Estornino pinto en Chile

¿Un nuevo capítulo de su invasión en el Cono Sur?

por Rodrigo Barros¹ & Francis Merlo²

¹ Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile

² Instituto de Diversidad y Ecología Animal (CONICET – UNC), Córdoba, Argentina

Entre los años 1890 y 1891 fueron liberados cerca de 100 ejemplares de **Estornino pinto** (*Sturnus vulgaris*) en el Central Park de Nueva York, como un homenaje a la obra de William Shakespeare. Actualmente, la población de América del Norte, que supera los 200 millones de individuos, deriva de esta centena de aves, la que genera grandes daños económicos y ha impactado negativamente en la avifauna nativa. En particular, ofrece una intensa competencia por las cavidades de nidificación, lo que ha tenido un efecto perjudicial en muchas especies que anidan en ellas (Cabe 2020).

El Estornino pinto tiene apariencia compacta y robusta, reconocible por su plumaje negro brillante con matices violáceos en la cabeza y verdosos en el resto del cuerpo, una cola corta y cuadrada, alas puntiagudas, pico largo y patas rojizas. Durante la época no reproductiva (otoño-invierno) el pico es oscuro y el plumaje presenta puntos blancos en todo el cuerpo, que tienden a opacar el brillo del mismo (ver foto principal del artículo). En la época de reproducción (primavera-verano) el pico es amarillo, presentando la base de la mandíbula inferior azulada o gris azulada en los machos (Fig. 1) y rosada en las hembras (Fig. 2).

FIGURA 1.
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) macho en plumaje reproductivo. Costanera Norte, Buenos Aires, Argentina. 09 de septiembre 2016. FOTO: Roberto Güller.



FIGURA 2.
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) hembra en plumaje reproductivo. Costanera Norte, Buenos Aires, Argentina. 10 de septiembre 2016. FOTO: Roberto Güller.

Esta especie, originaria de Eurasia y el norte de África, ha sido introducida y se ha dispersado con gran éxito no solo en América del Norte, sino también en el sur de África, en Oceanía y en el Cono Sur de Sudamérica (Cabe 2020), siendo incluida entre las 100 especies exóticas invasoras más dañinas del mundo (Lowe et al. 2000).

Los juveniles presentan el pico negruzco y un plumaje pardo grisáceo uniforme bastante pálido, con la espalda más oscura que el vientre y la garganta blanquecina. La vocalización de esta especie es una secuencia de notas agudas, ásperas y ruidosas (Cabe 2020).



FIGURA 3
Estornino pinto (*Sturus vulgaris*)
juvenil en su nido.
Oncativo, Córdoba, Argentina.
06 de Noviembre 2020.
FOTO: Francis Merlo.

El estornino se encuentra estrechamente asociado al ser humano, presentando una plasticidad de comportamientos que le permite ocupar una gran variedad de hábitats, en particular áreas urbanas y zonas agrícolas. Su dieta es esencialmente omnívora, alimentándose de pequeños invertebrados, frutas y cereales (Cabe 2020).

Los estorninos nidifican en cavidades de árboles, construcciones artificiales y nidos en desuso de otras aves (Fig. 3), pudiendo establecer interacciones agresivas con dichas especies para desplazarlas y apropiarse de sus nidos, en particular excavadores primarios como los carpinteros (Cabe 2020).

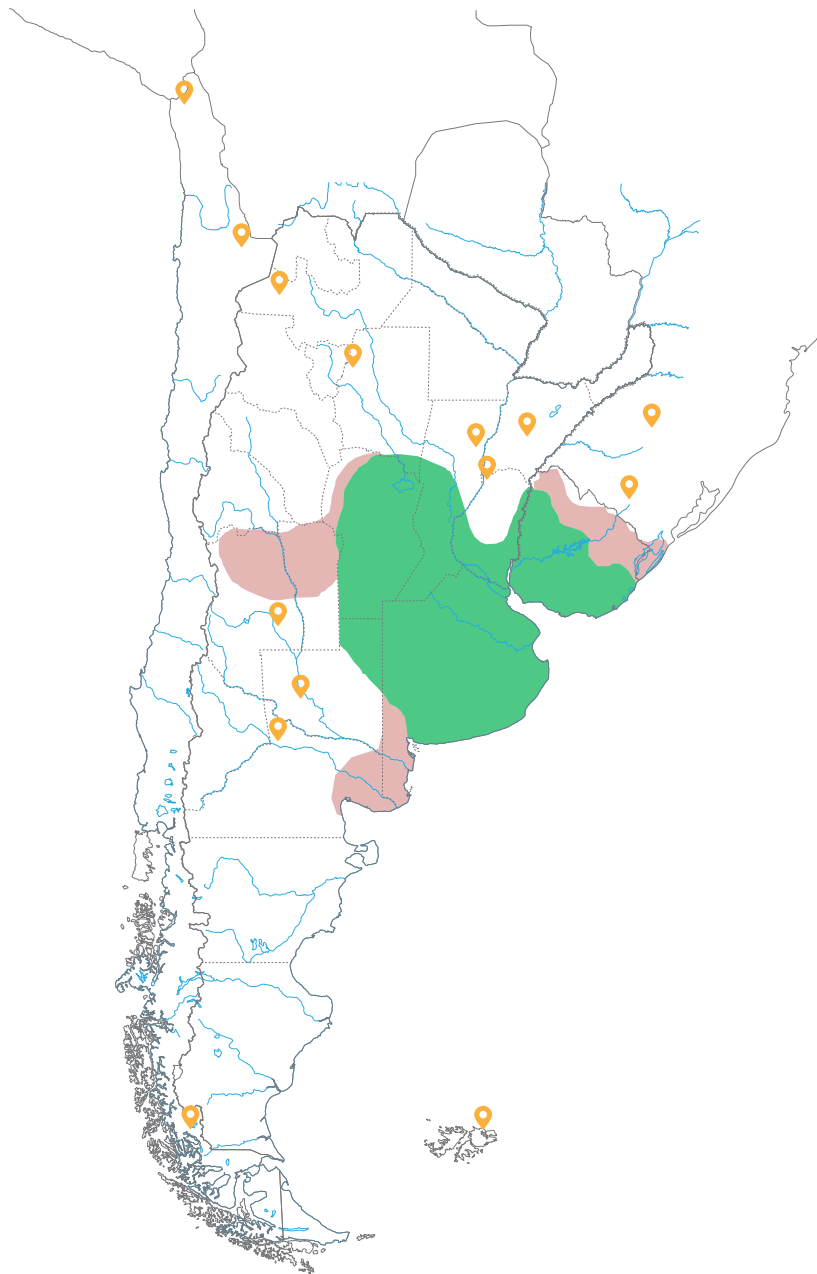


FIGURA 4.
Mapa de distribución del Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) en el Cono Sur de Sudamérica. Adaptado de Pearman & Areta (2020), eBird (2021) y iNaturalist (2021).

- Residente todo el año
- Ocurrencia escasa
- Accidental

Invasión en el Cono Sur

El Estornino pinto fue introducido en Argentina hace aproximadamente 30 años, siendo observado por primera vez en la ciudad de Buenos Aires en 1987 (Pérez 1988), con el primer registro de nidificación en 1988 en la misma ciudad (Schmidtutz & Agulian 1988), expandiéndose rápidamente en las siguientes décadas en gran parte de la región central del país (Fig. 4). Si bien en principio su expansión estuvo asociada con ambientes urbanos, en los últimos años se ha extendido hacia zonas periurbanas y rurales, con un rango de expansión promedio de 22,2 km por año (Zufiaurre et al. 2016).

Hacia el Oeste de su distribución, actualmente se encuentra de manera regular en la región de Cuyo, siendo las primeras observaciones de su presencia en la provincia de Mendoza en el año 2010 y los primeros registros de reproducción en el año 2019 (Mendoza & Sorroche 2020).

En Argentina se ha registrado al Estornino pinto compitiendo por cavidades y ocupando nidos de **Carpintero real** (*Colaptes melanochloros*), **Carpintero campestre** (*Colaptes campestris*) y **Carpintero del cardón** (*Melanerpes cactorum*) (Zarate & Juncosa-Polzella 2020).

En Uruguay las primeras observaciones de esta especie se remontan al año 2008, en la ciudad de Montevideo, y el primer registro de nidificación en 2010 en la misma ciudad (Mazzulla 2013). La especie se ha desplazado hacia el norte del país encontrándose actualmente en prácticamente todo el territorio uruguayo (eBird 2021).

En Brasil, el primer registro tuvo lugar en 2014 en el estado de Rio Grande do Sul, con avistamientos de solo un individuo adulto, reafirmando la presencia de la especie en observaciones posteriores

FIGURA 5
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*).
Central, Arica
(Reg. Arica y Parinacota).
29 de Mayo 2018.
Foto: Juan Aguirre.



realizados en 2016 y 2017 en el extremo sur de dicho estado (Silva *et al.* 2017). Los primeros eventos de reproducción se registraron entre septiembre y diciembre de 2017 en el extremo sur del estado de Rio Grande do Sul (Silva *et al.* 2019).

En ausencia de control humano, se espera que esta especie continúe su propagación e incremento poblacional (Zufiaurre *et al.* 2016), extendiéndose a gran parte del Cono Sur de Sudamérica.

Primeros registros en Chile

La primera observación de Estornino pinto en Chile se realizó en Central (Reg. Arica y Parinacota), el 29 de mayo de 2018, donde Juan Aguirre logró fotografiar un ejemplar adulto posado en lo alto de un *Eucalyptus* (*Eucalyptus globulus*) (Fig. 5). La existencia de antecedentes sobre la venta de

ejemplares de esta especie en los mercados locales de Arica y Tacna (R. Peredo *com. pers.*), llevaron al equipo de validación de eBird a dudar sobre el origen de este individuo, pudiendo corresponder a un ejemplar escapado de jaula. No obstante aquello, la ocurrencia de registros posteriores en otros puntos del país nos hace pensar que es altamente probable que este registro sea resultado de la dispersión natural de la especie desde Argentina (Fig. 4).

Un segundo avistamiento lo realizó Francis Merlo, quien observó un individuo en San Pedro de Atacama (Reg. Antofagasta) el 27 de enero de 2019 (<https://ebird.org/checklist/S52695373>). Una tercera observación ocurre en la Ruta Y 200, al poniente de Villa Cerro Castillo (Reg. Magallanes), donde Cristian Asun logra fotografiar un adulto el 21 de octubre de 2020 (Fig. 6).



FIGURA 6
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*).
Ruta Y200, Villa Cerro Castillo
(Reg. Magallanes).
21 de Octubre 2020.
FOTO: Cristian Asun.

Estos primeros registros de Estornino pinto en Chile nos hacen suponer un establecimiento inminente de la especie en el país, la que muy probablemente derive en una invasión biológica como consecuencia de su expansión en el Cono Sur. Para poder diagramar con precisión su avance, invitamos a la comunidad a poner particular atención en su potencial ocurrencia, no sólo cargando sus observaciones en la plataforma eBird, sino también registrando sus comportamientos, interacciones con otras especies, fuentes de alimentación, entre otros. Es altamente probable que el Estornino pinto se transforme en una especie invasora en Chile en un futuro cercano, con significativos impactos en la producción agrícola y en la avifauna nativa.

Agradecimientos

Agradecemos a Juan Aguirre, Cristian Asun y Roberto Güller por facilitar las fotografías que ilustran este artículo. Además, a Ronny Peredo por compartir sus observaciones sobre la ocurrencia de esta especie como ave de jaula en la zona de Arica y Tacna.

Literatura citada

- Cabe, P. R. 2020.** European Starling (*Sturnus vulgaris*), version 1.0. In Birds of the World (S. M. Billerman, Editor). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.eursta.01>.
- eBird. 2021.** eBird: An online database of bird distribution and abundance [web application]. eBird, Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, New York. Available: <http://www.ebird.org>.
- iNaturalist. 2021.** Estornino Pinto (*Sturnus vulgaris*). Consultado el 21 de julio de 2021. <https://www.inaturalist.org>.
- Lowe, S; M. Browne, S. Boudjelas & M. De Poorter. 2000.** 100 of the world's worst invasive alien species. *Aliens* 12: S1–S12.
- Mazzulla, J. 2013.** Primeros registros de Estornino Pinto *Sturnus vulgaris* (Linnaeus 1758) (Aves, Passeriformes, Sturnidae) en Uruguay. *Novedades Ornitológicas* 3: 1–17.
- Mendoza, F. & S. Sorroche. 2020.** Evidencias de nidificación de Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) en la provincia de Mendoza, Argentina. *Nótulas Faunísticas (Segunda Serie)* 289: 1-5.
- Pearman, M. & J.I. Areta. 2020.** Birds of Argentina and the South-west Atlantic. Helm Field Guides. London, UK.
- Pérez, J. 1988.** Estornino Pinto en la Capital Federal. *Nuestras Aves* 17: 13.
- Schmidtutz, C. & C. Agulian. 1988.** Nidificación del Estornino Pinto. *Nuestras Aves* 17: 14.
- Silva F.C; J.M. Pinto, A. Mäder & V.A.T. Souza. 2017.** First records of European Starling *Sturnus vulgaris* in Brazil. *Revista Brasileira de Ornitologia* 25(4): 297–298.
- Silva, F.C; J.M. Pinto & A. Mäder. 2019.** Registros reproductivos de estorninho-europeu, *Sturnus vulgaris* (Passeriformes: Sturnidae) no extremo sul do Brasil. *Atualidades Ornitológicas* 208: 6-9.
- Zarate, V. & A.S. Juncosa-Polzella. 2020.** Usurpación de nido de Carpintero del cardón (*Melanerpes formicivorus*) por parte del Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*). *Nuestras Aves* 65: 58-60.
- Zufiaurre, E; A. Abba, D. Bilenca & M. Codesido. 2016.** Role of landscape elements on recent distributional expansion of European starlings (*Sturnus vulgaris*) in agroecosystems of the Pampas, Argentina. *The Wilson Journal of Ornithology* 128: 306-313.